

Pormenores de la Inteligencia Artificial

Desde la óptica de Mariana Sánchez Caparrós.

DOI: 10.29236/sistemas.n177a3

“Mi trabajo busca impulsar la transformación digital responsable en el sector público. Dirijo equipos interdisciplinarios para diseñar políticas de gobernanza tecnológica y desarrollar soluciones éticas de IA, especialmente en los ámbitos judicial y administrativo”, indica la entrevistada en este número de la revista Sistemas.

Mariana Sánchez Caparrós es doctora en Ciencias Jurídicas, magíster en Derecho Administrativo y abogada. Como subdirectora de IALAB, lidera investigaciones y

proyectos en todos los asuntos relacionados con derecho, ética e inteligencia artificial, enfocada en la gobernanza de tecnologías emergentes y la protección de derechos fundamentales.

Tales actividades profesionales las combina a la perfección con el deporte, la lectura, la docencia, las caminatas y el trabajo creativo con equipos interdisciplinarios. “Me interesan especialmente las películas y libros que plantean dilemas humanos frente a la tecnología como Ready Player One”, señala.



Revista Sistemas

¿Cómo va a cambiar la IA generativa la dinámica de las organizaciones en el mediano y largo plazo?

Mariana Sánchez Caparrós

La IA generativa está obligando a repensar la arquitectura completa del trabajo; no solo automatiza tareas, sino que redefine procesos, roles y formas de crear valor.

En el mediano plazo veremos organizaciones híbridas, donde el flujo

de trabajo combina agentes inteligentes, automatizaciones avanzadas y supervisión humana significativa.

En el largo plazo, la ventaja competitiva no estará en “usar IA”, sino en gobernarla bien; en otras palabras, tener claridad estratégica, procesos auditables, criterios éticos explícitos y capacidades internas para diseñar, validar y monitorear sistemas complejos. Así mismo, en elegir cuándo, cómo y qué

IA utilizar, en diseñar modelos propios o integrar modelos desarrollados por terceros, según el caso de uso.

Las organizaciones que no logren integrar esta mirada sociotécnica quedarán fuera de los estándares emergentes globales.

RS: *¿Qué hace tan seductor incorporar IA Gen hoy? ¿Qué precauciones tomar y cómo aprovechar su potencial?*



MSC: La seducción viene de su immediatez; permite acelerar decisiones, producir contenido, analizar grandes volúmenes de información y agilizar procesos que antes demandaban meses. Sin embargo, el entusiasmo no puede alejarse de la responsabilidad.

La IA generativa requiere marcos de gobernanza claros, segmenta-

ción de riesgos, evaluaciones de impacto, validación humana y criterios sólidos de privacidad. Su verdadero potencial aparece cuando se la integra a procesos bien diseñados, evitando la “IA-por-IA” y priorizando casos de uso con impacto, trazabilidad y valor público o corporativo verificable. El punto es experimentar para construir capacidades sostenibles.

RS: *¿Cómo llevar el mensaje a una junta directiva? ¿Cómo comunicar la nueva promesa de valor?*

MSC: Los directorios necesitan entender que la IA generativa no es un gasto tecnológico, sino un activo estratégico. Se comunica mejor cuando se articula en tres planos:

1. Valor: reducción de tiempos, eficiencia operativa, nuevas capacidades analíticas, mejoras en la experiencia del cliente o del ciudadano.
2. Riesgo: qué controles, auditórias, gobernanza y resguardos legales se prevén. La confianza es un habilitador del negocio y nos permite cuidar la marca.
3. Hoja de ruta: pasos concretos, responsables, métricas de éxito y un modelo de adopción progresiva.

El lenguaje debe ser claro, sin tecnicismos innecesarios, y respaldado por pilotos que demuestren impacto real.

RS: ¿Es necesario auditar modelos antes de desplegarlos? ¿Auditar código para asegurar desempeño y resultados?

MSC: Depende del tipo de solución de IA. En soluciones que integran modelos generativos de terceros o se apoyan en plataformas de terceros, las organizaciones no pueden auditar el código, pero sí deben auditar sus usos: prompts, flujos internos, riesgos, datos involucrados y validaciones humanas.

Cuando se trata de modelos propios, de gobierno o empresariales, sí corresponde revisar componentes críticos del pipeline: datos de entrenamiento, sesgos, métricas de desempeño, condiciones de despliegue y mecanismos de rendición de cuentas.

En todos los casos, más que una auditoría puntual, se necesita un ciclo de gobernanza continua, con monitoreo, logging, explicabilidad funcional o contextual, transparen-

cia proporcional al caso de uso e impacto en derechos, y actualizaciones controladas.

RS: ¿En la era de la IA, ¿la confianza digital es el valor más importante que una empresa puede ofrecer?

MSC: Sin duda. La confianza digital se transformó en un activo económico y reputacional. Las personas necesitan saber que sus datos están protegidos, que los sistemas son auditables y que la tecnología no afecta derechos.

La confianza se construye combinando infraestructura segura, buenas prácticas de privacidad, transparencia, uso proporcional, explicabilidad y una cultura organizacional que priorice la ética y la interdisciplina como parte del diseño.

En un entorno de creciente complejidad tecnológica, la confianza es un atributo valorado por clientes y socios comerciales. ☀